



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DEL ECLESIASTES.

En este Libro, llamado por los Griegos *Eclesiastes*, esto es, *Predicador*; y por los Hebréos קהלת *Cohéleth* en femenino, *Predicadora*, entendiéndose la Divina Sabiduría, hace esta un Sermon a los hombres dividido en dos partes. En la primera les da documentos, con el fin de que aprendan a gobernar sabiamente su vida en este mundo, para que puedan vivir en él con buena dicha. En la segunda les dice cómo han de enderezar todas sus acciones al fin soberano de la eterna bienaventuranza. Para declarar lo primero, hace presente la vanidad que se encierra en todas las cosas, su inestabilidad y corta duración, y como no es permanente ni durable la felicidad que neciamente nos imaginamos hallar en disfrutarlas. De todo lo qual concluye, que será muy grande nuestra locura si ponemos en ellas nuestra confianza, o damos lugar a que su amor eche hondas raíces en nuestros corazones. Para enseñarnos lo segundo, nos exhorta a meditar de continuo en la vida eterna, como fin y término que es de la presente: a no perder de vista la muerte, que nos servirá para poner freno a nuestros excesos, y para vivir en el santo temor de Dios y de sus juicios, y en la mas atenta y exacta observancia de los divinos Mandamientos. Por lo qual este Libro puede con razon llamarse el tesoro de los preceptos de la verdadera felicidad, y del soberano bien del hombre.

Y en efecto, como observa un docto y piadoso Expositor¹, las palabras que se leen al principio de él, hacen vér que habla Salomón como enagenado y fuera de sí mismo, o como un hombre que sale de una profunda meditacion, en la qual Dios le ha hecho conocer la nada del mundo, y la vanidad de todas las cosas. Por esto los Santos han observado, que el *Libro del Eclesiastes* es en cierto modo mas sublime y mas espiritual que el de los *Proverbios*; por quanto Salomón acomodándose en el de los *Proverbios* a los pensamientos ordinarios de nuestros espíritus, para arreglar a los hombres por la Sabiduría de Dios, va recorriendo todas las obligaciones de la sociedad humana en todas suertes de condiciones, y habla como un hombre entre otros hombres. Mas en el *Eclesiastes* parece que elevándose sobre sí mismo, eleva tambien al hombre a un grado mas alto de sabiduría, haciéndole vér, como observa San Agustín², el grande vacío que se ha-

¹ Sacy dans l'Avertissement.

² In Praefat.

ADVERTENCIA.

Ila en todo lo que los hombres mas estiman, para que únicamente encaminen sus deseos hácia aquella vida que no conoce variedad alguna ni sombra de mudanza, como todo lo que está baxo de este Sol que nos alumbra, sino que será estable y eterna contemplando y gozando el Soberano Ser de aquel que ha criado este Sol.

Pero al paso mismo que todo esto es indubitable, es necesario advertir aquí, que hay en todo este Libro muchos lugares muy oscuros, y muchas sentencias que a primera vista parecen repugnantes entre sí. En lo qual se ha de ir con el mayor tiento y cuidado; porque Salomón proponiendo varias opiniones acerca de los fines de los buenos y de los malos, habla en boca de los que sentian de diverso modo; y aunque a veces al parecer se conforma con sus sentimientos, es para refutarlos inmediatamente, y para concluir, que solamente en Dios se puede y debe buscar la verdadera felicidad, y no en las criaturas, por quanto estas son vanas, y llenas de inconstancia. Por lo qual, si aun en vista de esto preguntares a Salomón: ¿Qué cosa es buena, esto es, la ménos mala, en esta miseria en que vivimos? Te responderá, que el deleyte que Dios concedió a los hombres como un condimento de la vida. Y si al oír esta respuesta le replicas: ¿Luego lícito nos será entregarnos a las delicias de ella? No hay la menor duda, te dirá, si quieres gozar de bienes frívolos y perecederos: mas mira bien que por seguir estos, no pierdas los eternos y verdaderos. Pues aunque parece que en esta vida van cambiadas todas las cosas; debes tener entendido, que el bien sólido ha de ser por último la porcion que quepa a los justos; y el mal la de los impíos y pecadores. Por lo qual, si véis que esto no sucede en el tiempo presente, has de confesar que hay otro en que infaliblemente se ha de verificar. Si no esperas este tiempo, que ha de venir y durar eternamente, puedes enhorabuena entregarte mientras vi- ves al deleyte. Bebe, come, triumphá y vive como te se ocurra, puesto que dices que con la muerte todo se acaba; pero si aspiras como es justo a una eterna felicidad, debes portarte de manera que puedas llegar a conseguirla. Teme pues a Dios, que es el que ha de dar a cada uno conforme a sus obras.

Este es el argumento de todo este gran Sermon, que he querido proponer aquí de nuevo aunque en otro aspecto, para que ninguno padezca, ni pueda alegar error o el menor engaño. Se hallan muchos que sin atender al fin y objeto de los Libros, luego que hallan en ellos algún lugar que parece acomodar a su paladar y antojo, se asen fuertemente de él, y le oponen como un escudo para defender su desenvoltura y demasiada licencia en su modo de pensar; como si el juicio que hacen de sí mismos hubiera de ser confirmado por el de Dios. El fin pues de toda esta exhortacion, es hacer palpable la vanidad de las cosas humanas, de nuestras inclinaciones, afectos y designios: condenar la bulliciosa cu-

riosidad e inconstancia de los corazones humanos , y apartarlos del amor de las criaturas , para que se apliquen a la consideracion de las cosas eternas , teman a Dios , y adoren sus juicios , sin que por esto se les prohiba usar con moderacion y accion de gracias de las cosas de este mundo.

Los Hebréos , Griegos y Latinos unánimemente reconocen a Salomón por Autor del *Eclesiastes* : por lo qual es supérfluo detenernos aquí en refutar la opinion singular y poco fundada de los que lo atribuyen a Ezequías , Zorobabél u otros Escritores ; pues para refutarlos a todos basta solo su título que dice : *Palabras del Eclesiastes , hijo de David , Rey de Jerusalem* ; las cuales a ninguno se pueden aplicar sino a Salomón. No es tan fácil de resolver otra duda que se mueve acerca del tiempo en que Salomón escribió su *Eclesiastes*. Muchos quieren que fué despues de su terrible caída , y que este escrito es como un público testimonio de su verdadero arrepentimiento y conversion. Este fué el comun sentir de los Hebréos , y aprobó su opinion San Gerónimo ; y la persuade mucho mas el mismo contexto del Libro , en que se vé que su Autor habia vivido en toda la opulencia y regalos del mundo , y que tenia mucha experiencia de todas sus grandezas , y de todo quanto pueden dar de sí los bienes de la tierra , y las cosas mas halagüeñas de acá baxo. Mas desengañado por fin de la vanidad de todas estas cosas de la tierra , reduxo sus pensamientos a esta sola , útil e importante doctrina: Temamos a Dios , y guardemos sus Mandamientos , teniendo siempre presente en la memoria , que el mismo Dios nos ha de juzgar , y nos ha de pedir cuenta de todo quanto hacemos por mas secreto que sea , tanto de las acciones buenas , como de las malas. Y esta es la verdadera clave para la inteligencia de este Libro misterioso , a que debe aplicar el hombre toda su consideracion para el arreglo de su vida presente , y para excitar mas y mas sus ansias hácia la venidera que esperamos , en la qual sola podemos lograr nuestra verdadera felicidad y eterna bienaventuranza.

EL LIBRO DEL ECLESIASTES.

CAPITULO I.

Que todas las cosas mundanas son vanidad. Nada hay de nuevo baxo del Sol.

Verba Ecclesiastae , filii David , Regis Ierusalem.

Vanitas vanitatum , dixit Ecclesiastes : vanitas vanitatum , et omnia vanitas.

¿ Quid habet amplius homo de universo labore suo , quo laborat sub Sole ?

Generatio praeterit , et generatio advenit : terra autem in aeternum stat.

Oritur Sol et occidit , et ad locum suum revertitur : ibique renascens ,

Gyrat per meridiem , et

Palabras del Eclesiastes , hijo de David , Rey de Jerusalem¹.

Vanidad de vanidades² , dixo el Eclesiastes : vanidad de vanidades , y todo es vanidad³.

¿ Qué es lo que resta de mas al hombre de todo su trabajo⁴ , con que se afana⁵ debaxo del Sol ?

Una generacion pasa , y otra generacion viene : mas la tierra siempre permanece⁶.

Nace el Sol y pónese , y tórname a su lugar⁷ : y naciendo allí de nuevo ,

Hace su gyro por el medio-

¹ Véase la advertencia preliminar , y el v. 12. Los LXX. Rey de Israel en Jerusalem , como en la Vulgata al v. 12.

² Cosa vanísima. Es un idiotismo Hebréo , al modo que despues se dice *Cantar de Cantares* ; cuya expresion equivale a Cántico excelentísimo , por carecer los Hebréos de superlativo.

³ Vanidad y vano no se llama aquí lo que es malo por naturaleza , sino lo que no tiene estabilidad de duracion , ni fruto de verdadera utilidad , ni virtud de producir al hombre la felicidad que busca , sino que por el contrario le acarrea mil males , y lo seduce miserablemente. *Ad Roman. VIII. 20.* Llámanse tambien vanidad y humo los bienes temporales y criados , comparados con los bienes espirituales y eternos. SAN GERÓNIMO. Tom. V.

⁴ ¿Qué saca el hombre de todo lo que trabaja en esta vida , sino solamente un triste alimento y vestido para cubrir sus carnes , a costa de mil cuidados , afanes y peligros? Pues él nace para el trabajo , como el ave para el vuelo. *JOB. V. 17.*

⁵ Como si dixéramos : baxo de la capa del Sol : en esta vida temporal.

⁶ Mueren unos hombres , y nacen otros , para entrar en el lugar de los que murieron ; mas la tierra subsiste , y es como una casa de posada donde de continuo salen unos , y entran otros pasajeros.

⁷ El Sol mismo que ha sido dado a los mortales para que los alumbre con sus brillantes rayos , les está diciendo todos los dias , que pasarán todas las cosas que nacen. En esto se indica el movimiento diurno del Sol desde levante a poniente.